



Avalan comisiones Ley de Ingresos sobre Hidrocarburos

# Avanza reducción tributaria a Pemex

Advierte oposición que convertirán a la petrolera en barril sin fondo

JORGE RICARDO

Entre loas de los morenistas que se compararon con Lázaro Cárdenas por “salvar a Pemex” y acusaciones de la oposición por seguir echando dinero a “un barril sin fondo”, las comisiones unidas de Energía y Hacienda de la Cámara de Diputados aprobaron ayer el dictamen de reforma a la Ley de Ingresos sobre Hidrocarburos.

La iniciativa plantea reducirle el cobro de impuestos a Pemex, con un nuevo régimen fiscal llamado “Derecho Petrolero para el Bienestar”.

Tras el debate, pasó con 57 votos a favor de Morena, PVEM y PT, 19 en contra del PRI y PAN y seis abstencio-



Reunidas en el salón de plenos de la Cámara baja, las comisiones unidas de Energía y Hacienda aprobaron el dictamen que plantea reducir el cobro de impuestos a Pemex.





nes, de MC, y se espera que pase al pleno de San Lázaro el martes.

Enviada por la Presidenta Claudia Sheinbaum, la iniciativa propone fijar una tasa única a Pemex de 30 por ciento para el petróleo y de 11.63 por ciento para gas no asociado, con el objetivo de salvar a la petrolera más endeudada del mundo, aunque el PRI y el PAN aseguraron que esto será dinero perdido, pues ya se le han reducido los impuestos, desde 65 por ciento que se cobraba en 2013, hasta 40 por ciento, establecido el año pasado, pero sin que estuviera fijado en la ley.

“Ninguna empresa puede operar con impuestos del 60 por ciento. Estoy de acuerdo, ninguna. Pero a Pemex se los bajamos al 35. Sí, nomás que Pemex tiene más de 2 billones de pesos que no se le regala a ninguna empresa privada de este País y no se le condonan impuestos a ninguna empresa privada.

“Los impuestos que le vamos a quitar a Pemex no le van a salvar, porque no está produciendo lo que dijo que iba a producir y van a ver, les doy tres meses para que nos estén pidiendo más dinero”, dijo el diputado Jericó Abramo Masso, del PRI, quien, a pesar de todo, aseguró que Sheinbaum busca llenar el “boquete” que heredó de Andrés Manuel López Obrador.

“Queremos que le vaya bien a los trabajadores del país, pero eso se logra con disciplina financiera, con transparencia, con combate a la corrupción y sin simulación”, agregó.

En el debate de más de

tres horas, los panistas y priistas alertaron también de los recortes que se deberán hacer al Presupuesto de Egresos por la disminución en el cobro de impuestos, una cifra que, acusaron, el Gobierno no ha querido precisar, y sobre las afectaciones a los empresarios que provocará consentir a Pemex.

“Lo que Morena propone es en los hechos convertir a Pemex en un barril sin fondo que se alimenta del erario, mientras excluye la competencia, elimina incentivos para la innovación y cierra la puerta a la inversión privada”, acusó la panista Verónica Pérez, quien primero solicitó que se suspendiera la discusión hasta que Pemex resolviera las dudas técnicas y el Gobierno aclarara el impacto presupuestal que tendrá la reducción de impuestos.

“Cada vez que el régimen morenista renombra una política pública o una institución con la palabra ‘bienestar’, es para echarla a perder”, agregó la panista Genoveva Huerta.

“Le va a abrir un boquete financiero al Gobierno. Cualquier experto se los puede decir, va a acabar mal, están pateando el bote y lo vamos a pagar muy caro”, insistió su compañero de bancada Ricardo Niño de Rivera.

Morena, que de los 92 votos en total en las dos comisiones tenía 45, argumentó el nacionalismo y acusó a la oposición de haber permitido el deterioro de Pemex, que debe más de 402 mil millones de pesos.

“Hoy tenemos la oportunidad de hacer historia de la

mano del pueblo, como Lázaro Cárdenas cuando expropió el petróleo y como Adolfo López Mateos cuando nacionalizó la industria eléctrica. Las y los diputados de Morena reiteramos nuevamente nuestro apoyo a la Presidenta de México y a esta gran iniciativa”, dijo la poblana Mayela Gómez.

“El entreguismo es cosa del pasado”, señaló la diputada Tey Mollinedo, en una sesión en el salón de plenos de San Lázaro conducida de manera desordenada por la morenista Rocío Abreu Artiñano, presidenta de la Comisión de Energía.

“Tampoco nos pueden asustar con el petate del muerto. No hay impacto presupuestal”, aseguró el petista Reginaldo Sandoval, y presumió el aumento en la recaudación de impuestos por parte del Gobierno.

El dictamen que pasará al pleno es parte del entramado secundario a la reforma constitucional energética, que busca fortalecer a Pemex y a la CFE dándoles preponderancia sin que se les considere monopolios.

Las dos empresas ya no se regirán por el derecho mercantil, sino como organismos públicos, mientras que los privados tendrán seis esquemas para participar en generación de energía y podrán realizar exploración y producción contratados o en asociación con Pemex.

Priistas y panistas pidieron desde el inicio que se suspendiera la discusión, pues hay cuestiones técnicas y presupuestales que no se han aclarado, como el monto

que se dejará de ingresar, lo que fue rechazado por Abreu, quien aseguró que hubo cinco días para preguntar.

“Si me haces llegar las preguntas... en lo que yo pueda y esté hasta mi capacidad. Hay cosas que escapan de mi capacidad, ustedes lo saben”, dijo.

A lo largo de la sesión, la morenista que en 2023 fue exhibida recibiendo bolsas de dinero en efectivo, discutió con algunos diputados por negarles la palabra, y habló en micrófono abierto contra los legisladores. “Anda muy alborotado este...”, decía. Otros comentarios se filtraron porque los legisladores se conectaron vía remota.